



LifeWay
Mujeres

GANANDO LA Batalla

UN DÍA A LA VEZ

Por Karla de Fernández

⁸Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. ⁹Y Moisés dijo a Josué: Escógenos hombres, y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano. ¹⁰Y Josué hizo como Moisés le dijo, y peleó contra Amalec; y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. ¹¹Y sucedió que mientras Moisés tenía en alto su mano, Israel prevalecía; y cuando dejaba caer la mano, prevalecía Amalec. ¹²Pero las manos de Moisés se le cansaban. Entonces tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó en ella; y Aarón y Hur le sostenían las manos, uno de un lado y otro del otro. Así estuvieron sus manos firmes hasta que se puso el sol. ¹³Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

¹⁴Entonces dijo el SEÑOR a Moisés: Escribe esto en un libro para *que sirva de memorial*, y haz saber a Josué que yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo. ¹⁵Y edificó Moisés un altar, y le puso por nombre El SEÑOR es mi Estandarte, ¹⁶y dijo: El SEÑOR lo ha jurado; el SEÑOR hará guerra contra Amalec de generación en generación. Éxodo 17:8-16

DÍA 1

SALIENDO A LA *Guerra* SIN PREPARACIÓN

Éxodo 17:8-9

8 Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. 9 Y Moisés dijo a Josué: Escógenos hombres, y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano.

Los amalecitas eran descendientes de Amalec, nieto de Esaú el hijo de Isaac. Fue un pueblo hostil, sin temor a Dios que buscaban atacar a su pueblo. En nuestra vida, esos amalecitas representan a los enemigos espirituales que quieren impedir que avancemos al lugar que nos ha llamado. Esos enemigos son nuestra carne, el mundo y Satanás.

Detente un poco y analiza de qué forma están atacándote en estos momentos. ¿De qué manera la carne está actuando en tu vida para hacerte caer? Escribe lo que has identificado.

¿De qué forma el mundo ha estado envolviéndote para amoldarte más a él?

¿Has logrado identificar cómo el diablo oprime tu vida para desviarte del camino que Dios ha trazado para ti? Escríbelo a continuación:

Tus batallas, tus luchas, la guerra que estás librando cada día no son desconocidas para Dios. No estás sola, Dios está ahí y puedes acercarte con confianza y decirle:

“Señor, esta tarea que me has dado, a mis ojos parece tan difícil, una batalla que en mis fuerzas no ganaré. Confío en que, si tú has permitido que esté en esta situación, tú serás quien pelee por mí. Yo iré a donde tú me digas, usa mi vida para tus propósitos eternos y dame la oportunidad de confiar, creer y verte actuar en mi vida. Amén.